Yo confieso

ante Dios Todopoderoso,
y ante vosotros hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra,
$100
obra y omisión.
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.
Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos, y a vosotros hermanos,
que intercedais por mí ante Dios, Nuestro Señor. Amén.